

Mi pupitre

Pupitre que acompaña el crecimiento de los niños.

DIS2718

Dentro del contexto de la pandemia de covid-19, se ha puesto énfasis en las maneras de realizar aquellas actividades necesarias para el desarrollo humano que se han visto forzadas a modificar para adecuarse a las recomendaciones sanitarias de distanciamiento social, esto ha llevado a las personas a transformar sus hogares en oficinas y colegios. Si bien el teletrabajo y la educación en casa no son nada nuevo, no todos los hogares están preparados para incorporarlos en su vida diaria.

El objeto propuesto es un pupitre para escolares entre 5 y 9 años que se adecua a las necesidades ergonómicas de su crecimiento, permitiendo un espacio adecuado para su estatura y, a la vez, es un pupitre que se adecua al espacio del hogar, pudiéndose desmontar para ser guardado.

En Chile existen brechas por estratos económicos respecto a cantidad de espacio en el hogar, el reportaje elaborado por CNN Chile titulado *"Hacinamiento y COVID-19: Hogares de Vitacura tienen en promedio 18 m² más por integrante que los de Puente Alto"*; evidencia que una vivienda promedio en la comuna de Puente Alto tiene un total de 44 m², en los que viven un promedio de 3,5 personas. Estas cifras ayudan a deducir el poco espacio que cuentan para la incorporación de nuevas actividades.

Sumado a lo anterior, los hogares no suelen contar con espacios destinados para las actividades escolares que se realizan en los colegios, por lo que han adaptado sus espacios para realizarlas. Estos espacios suelen ser pensados para adultos, por lo que no se adaptan a niñas y niños en etapa de crecimiento, además de no ser diseñados para la actividad escolar.

Por otro lado, los muebles del hogar han sido diseñados, como ya se mencionó, para personas adultas y para ser usadas por solo unas horas al día, esto provoca que los niños adopten posturas inadecuadas y que además de incomodar produce una baja atención y concentración, dando como resultado poco interés y un aprendizaje deficiente.

Al evidenciar estas dificultades se idea una alternativa para entregar a los niños un lugar para realizar las actividades escolares que se ajuste primeramente a su altura, ya que es necesario un mobiliario que perdure en el tiempo más allá de la materialidad, adaptándose al crecimiento en la etapa primaria escolar. Por otro lado, ya que parte del problema es el poco espacio que existe en un hogar convencional, se propone un pupitre que tenga la propiedad de desmontarse para que luego de su uso ocupar el menor espacio posible.

El pupitre se propone en madera terciada con un sistema constructivo en placas y regulación de altura en base a anclajes más tarugos, consta de una superficie de trabajo unida al asiento a través de dos marcos estructurales, que permite regular la altura tanto del asiento como la superficie de trabajo. La superficie de trabajo se diseña pensando en una mesa un poco más amplia que las convencionales ya que las clases no presenciales obliga la utilización de dispositivos electrónicos como notebooks, que no siempre pueden adecuarse a los escritorios convencionales. Las regulaciones y combinaciones incorporan la distancia entre ambos

elementos para adecuarse a las necesidades del crecimiento. Las medidas propuestas provienen de los 2 primeros tramos de la “*Guía de recomendaciones para el diseño de mobiliario escolar*” que abarca niños desde los 116.2 cms a los 128.2 cms de altura, dándole al pupitre 2 alturas predeterminadas.

Desde la perspectiva actual de pandemia, el objeto es una solución para una problemática social, en donde se prioriza entregar un espacio a los niños adecuado para ellos en un espacio pensado para adultos. El proyecto crea un espacio seguro y adecuado para ellos y al ser construido de madera, permite la utilización de materiales de fácil acceso, sustentable y un sistema constructivo simple.

El producto construido en placas, facilita su transporte y guardado, como también su fabricación, proponiendo un producto que podría ser ensamblado por el usuario a base de tornillos o venir listo para ensamblarlo, como también se da a los niños la posibilidad de ajustar su propio espacio, permitiendo igualmente trazar un uso en establecimientos escolares, dándole a los niños un objeto interactivo.

Para concluir, el proyecto es elaborado pensando en la calidad de vida de las infancias de Chile, que por el contexto se han visto vulnerables y puestas en segundo plano, para darles la oportunidad de tener un lugar adecuado que permita sostener una base sólida para su educación futura.